

## Hernán Rivera L. y "La reina Isabel cantaba rancheras"

La novela de Hernán Rivera Letelier, "La Reina Isabel Cantaba Rancheras", ha dejado arañitos a los críticos de cisco. Sus comentarios adolecen de una notable falta de sinceridad. No se atreven a aplaudir la calidad de una obra de 231 páginas que se lee de un tirón.

Finos críticos desconcertados, piden auxilio a los miembros del jurado que le adjudicaron a Hernán Rivera Letelier el premio de novela inédita 1994 otorgado por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, el más importante torneo literario que se realiza actualmente en Chile. Y los jurados no opinan. Salvo el polígrafo Alfonso Calderón, los tres restantes, Mariano Aguirre, Jaime Eluáte y Mónica Nietzer, a pesar de sus excelencias académicas, son más o menos desconocidos en estos tráficos.

Otros jurados de oficio y aficionados, considerados ad hoc, se acostumbraron por cerca de medio siglo a premiar novelitas criadas con olor a yerbabuena o del rosado aconiteo urbano santiaguino, con una paranoica falta de originalidad. Las novelas auténticamente valiosas no pasaron por las bocas de estos caballeros de tertulias oficiales.

Hernán Rivera Letelier, nacido en Talca en 1950, pero avocadado en Pedro de Valdivia a los pocos meses, ha apagado el recuerdo de la mediocridad de la novelería chilena, entrapada por Mariano Latorre y atrapada por la ya envejecida

Generación Literaria de 1950.

### LA NOVELA DEL SALITRE

Siempre se ha reclamado a los escritores chilenos una gran novela del salitre, sin que haya una gran novela del agro chileno, del mar o de la montaña.

Todo lo referente al salitre es epopéyico. La temática es múltiple, amplia, extensa. Indudablemente, Hernán Rivera Letelier no ha escrito la gran novela del salitre, pero está sancionado por haber dado a luz una faceta poética coincida por todos y que ningún literato se ha atrevido a abordar por lo escabroso.

Hernán Rivera Letelier rompió el tabú con un solo golpe de su pluma voraz, fútil, podcrosa, y de gran galanura poética como excelente vate que es.

El tabú se rompió prodigiosamente en una valía literaria que se presenta en un abarico de reacciones que va desde lo poético hasta el aplauso desmesurado. Porque aborda el tema de la prostitución en las oficinas salitreras no era consensado. Se había por años a disposición de todas las plumas y ninguna lo recogió. Y a que resultaba demasiado crudo, comprometedor y por salido a lo mejor no se escribía.

El laureado novelista sortó todos los obstáculos para adentrarse en un subterráneo aparentemente fantasmal pero de una real crudeza sin límites, donde no caben expresiones mágicas, impresionistas o



La vida literaria de Hernán Rivera Letelier es todo un ejemplo de autodidactismo. Completó ya bastante adentro su enseñanza media. Su libro merece un reconocimiento regional.

expresionistas.

Solamente el talento y la lírica inspiración de Hernán Rivera Letelier logran desentrañar todo lo épico, lo trágico y lo mascarado que envuelve la

cruda realidad del comercio del sexo como una necesidad.

**LA GRAN PARRA FADA MAESTRA**  
Si se continúa después de la

lectura "La Reina Isabel Cantaba Rancheras", cada página, cada párrafo, lleva hacia un mundo onírico, pero de una realidad que golpea en forma lacerante. La raíz del trabajo y del trabajador del salitre son instantáneas presentes de un pasado que no es necesariamente vergonzoso.

Por otra parte, cabe destacar la nobilísima literatura, especialmente poética, con que Hernán Rivera Letelier describe a estas mujeres desconocidas hasta ahora en la literatura del salitre.

El autor se ubica en la más moderna de las oficinas del sistema Guggenheim, Pedro de Valdivia. Pero se remonta a las del sistema Shanks.

No obstante, basta con el escenario propio que es Pedro de Valdivia para describir talentosamente situaciones que no son de manera alguna rescatadas.

Por más que busqué en las 231 páginas un trozo mercedor de la transcripción, no encontré ninguno que esté libre de la oscuridad.

Sin embargo, todos los párrafos, todas las páginas, la obra completa, tienen un gran rigor metafísico.

He aquí el alto mérito de este autor que ha desconcertado a quienes aplican una equivocada escala de valores en nuestra literatura.

De estos diálogos me hago cargo, a sabiendas de que "La Reina Isabel Cantaba Rancheras" tiene detractores.

He leído por allí que a esta obra debiera haberse adjudicado otro premio y no el de

novela del Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Alguien concheyó en tono muy festivo para que los profesores de castellano se "divertieran", empujando la puerta de nuestra lengua materna si al máximo nivel oficial se está premiando el lenguaje coprológico.

Con estos comentarios se quiere disminuir el valor literario de una obra que barre con lo poético de nuestra literatura tradicional.

No se acepta la originalidad ni el talento provinciano. Hernán Rivera Letelier triunfó en buena lid.

Y su éxito cabe mucha responsabilidad a un jurado innovador y responsable que actuó sin reservas ni meconchales.

La vida literaria de Hernán Rivera Letelier es todo un ejemplo de autodidactismo. Completó ya bastante adentro su enseñanza media.

Personalmente considero que con la madurez de juicio que corresponde a una novela de necesaria crudeza por su temática, Hernán Rivera Letelier debiera ser sancionado con otro premio, un premio regional, porque no le ha quitado ni agregado punto ni zona a una situación verídica de la historia del salitre.

Tiene una perspectiva brillante para abordar otros temas como el de los enganches, la fiebre salitrea y los grandes peculados de la industria salitrera.

MARIO CORTÉS FLORES

## Hernán Rivera L. y "La Reina Isabel cantaba rancheras" [artículo] Mario Cortés Flores.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Cortés Flores, Mario

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Hernán Rivera L. y "La Reina Isabel cantaba rancheras" [artículo] Mario Cortés Flores.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)